



Empezare presentándome, mi nombre es Samanta Lucia Ancco Peralta, soy natural de Cusco-Perú, llevo 2 meses en Alemania.

Actualmente tengo muchas emociones la mayoría positivas, mis expectativas recién están en el saque de meta. En el corto tiempo que tengo aquí cambió mucho mi forma de ser y pensar. Me ayudó a ser más resiliente y a perdonarme, a entender que está bien equivocarse, llorar y no estar bien. Ahora me siento mucho mejor, con muchas ganas, con muchas preguntas que resolver, porque para mejorar me encanta hacerme preguntas, ahora digo, ¿quién soy yo? ¿Cuánto he mejorado hasta el momento? Las respuestas vienen siendo positivas y esto me encanta, realmente me hace feliz mejorar, poco a poco, pero me siento más segura, más feliz y fuerte. Claro que no fue fácil encontrar estos sentimientos, sé que en momentos puedo flaquear, pero por ahora me siento y estoy mejor que antes como persona.

Empezare contando mi experiencia de dos meses aquí, mi experiencia como voluntaria y con mi familia, 😊 con todos los deseos que les guste.

Todo esto empezó cuando nos separamos un día en específico con l@s demás voluntari@s, para que cada un@ cumpla su voluntariado en su centro de trabajo y ciudad. Empezaré diciendo que no entendía mis emociones, o mejor dicho que quería apagar mi tristeza y omitir mis sentimientos, porque en mi mente supuestamente el estar aquí es un privilegio, todo es más fácil y vine para disfrutar. Tiene algo de cierto, pero las cosas no son solo así. Creo que todo lo nuevo asusta, necesitas tiempo para comprender muchas cosas y adaptarte a lo que tú creas necesario, sin dejar de ser tu mism@.

El día que nos separamos como grupo después del seminario, y por fin cumpliríamos nuestro rol de voluntari@s sentía que me quitaban lo mío, que se me separaba de lo único que me recordaba a mi país, o lo que hasta ese momento lo había hecho mi familia. Realmente me dolió, tenía miedo, por fin estaría más independiente, literalmente sola. Pero en realidad no he estado sola, simplemente me iba a otra ciudad y a mi centro de voluntariado, para realmente cumplir la razón por la que vine:

el realizar mi voluntariado, que era algo que me hacía feliz en mi país y actualmente aquí también.

Los siguientes días me sentía sola, empezaba a extrañar mucho a mis compañer@s, realmente ansiaba a alguien con quien hablar fluidamente y explicarle lo que sentía, pero simplemente me quede callada y ese fue un error, porque todos esos sentimientos se fueron acumulando. Los días pasaban y yo siempre decía que todo estaba bien y que todo me iba bien, cuando en realidad me sentía sola, frustrada por no poder hablar el idioma, por ende también limitada al no poder hacer cosas tan simples como recargar mi celular, por el simple hecho de no poder comunicarme aun bien. Con el paso de los días empecé a crear una coraza exterior que decía que todo estaba bien, cuando en realidad sentía miedo por todo lo nuevo, extrañaba como nunca a mi familia y todo lo que hasta entonces me era familiar. El miedo aumentaba mientras yo no entendía el origen de éste, solo se que tenía miedo cuando salía de casa, entonces opté por pasar días dentro de mi habitación llorando por mi actuar, pero no podía hacer más, solo llorar todas las noches. Hasta que un día me dije que no podía seguir así, solo iba a lograr enfermarme, así que decidí retarme y salir más a la calle, ir al supermercado o caminar alrededor de mi casa, en todas estas experiencias me encontré con personas muy amables, que hacían que me olvide de mi tristeza y que mis días sean coloridos. Poco a poco me fui sintiendo menos sola y más segura. Pero aun me pesaba el no poder decir cómo me sentía a veces, así que simplemente lo hable, le dije a mi familia y amig@s que no me sentía bien, que l@s extrañaba, ell@s me entendieron, eso me hizo sentir que estaba bien estar mal, estaba bien llorar y no pasarlo bien y no entender el porqué. Estaba bien y me estaba permitido. Soy ¡yo! al final y son mis sentimientos y eso es lo mas importante, me sentí mas aliviada, y con ganas, sentía que había encontrado la respuesta a varias de mis preguntas, y estas eran: déjate sentir, eres tu al final de todo, el primer paso para mejorar es fallar porque eso te permite saber por donde no es seguro ir.

Así los días fueron cambiando, cada día me sentía más a gusto en mi centro de voluntariado, en casa y en el exterior, me siento con mas confianza ahora, menos limitada y ya no frustrada.

Mi recibimiento en mi centro de voluntariado fue muy acogedor, me explicaron todo y con mucha amabilidad, eso me gustó mucho. Al principio me chocó bastante la "cultura" y la forma de educar a los niños, era algo absolutamente nuevo, si me trajo conflictos y eso se cargó más con mis emociones personales que tenía inicialmente, pero cada día fue mejorando, l@s niñ@s me ayudan bastante. Y con este escrito quiero dar las gracias totales a la directora y profesora de mi centro de voluntariado por todo el apoyo, por hacerme sentir como en casa, por intentar hablar mi idioma y preguntarme constantemente como se dice en español, eso me hace sentir feliz, me hace sentir integrada. Sé que siempre lo estuve, pero esos pequeños detalles alegran más mis días, y unas gracias totales 😊 a l@s niñ@s por su incansable paciencia al comunicarse conmigo, por intentar todas las formas posibles para darme un mensaje y unas disculpas por no entender lo que dicen. De seguro que ya prontito les entenderé

con mucha fluidez. Los días son muy diferentes en el kindergarten, cada día es un mundo de muchas emociones, algunos días son cansados y otros reconfortantes, pero es lo normal, es como el día a día de toda persona.

La experiencia con mi familia anfitriona fue diferente, al principio estaba muy bien, pero con el pasar de los días mis emociones afectaron mi interior y solo quería estar en mi habitación, me sentía deprimida, se que eso fue difícil para ambos, ahora me siento reconfortada y segura en casa, gracias por la paciencia y la confianza, me gusta mucho mi familia anfitriona Alemana, es muy interesante. Creo que la familia se parece mucho a uno de mis libros favoritos que es "Ana de las tejas verdes", deseando siempre yo ser la protagonista principal, ósea Ana de las tejas verdes y disfrutar con el corazón a viva voz lo que me rodea. Yo soy una persona sensible y según mi percepción creo que la familia también lo es, porque siempre les veo disfrutando de todo lo que les rodea y de lo más simple, y es algo que a mi me ha gustado mucho, gracias totales.

Me sentí perdida, pero ahora me siento encontrada, es más, encontré a una samanta que no creí que existía y eso me hace feliz, me siento muy emocionada por mejorar cada día, se que no todos los días serán buenos, pero por el YO nuevo que he descubierto, se que siempre encontraremos una solución y nos cuidaremos mucho a nosotras mismas, algo que valoro mucho hasta el momento y que me gusta haberlo encontrado es el autocuidado que me tengo ahora, se que es todo un camino, pero lo mas importante es que ya lo empezamos.

Con muchas ganas de pintar mis días de los colores más vivos y diversos 😊, me refiero a que quiero llenarme de muchas experiencias cada día.

"Disfrutemos nuestras diferencias, aprendamos a convivir y respetar la forma de ser de cada un@".

03 Nov 2022